

/presentemos nuestros dones, pan y vino y nuestra vida/

Bendito sea Señor por este pan, fruto de la tierra y del trabajo que nos regalas, para nosotros será el pan de vida que nos alimenta y nos da fuerzas al caminar.

15. Oración sobre las ofrendas (MR, p. 373)

Recibe, Señor, las ofrendas de tu Iglesia exultante de gozo, y así como nos prodigaste tanta alegría, en la resurrección de tu Hijo, concédenos disfrutar del gozo eterno. Por Jesucristo, nuestro Señor.

16. Prefacio pascual (MR, p. 519)

17. Canto de comunión (n. 601)

Que llevabas conversando me dijiste buen amigo y me detuve asombrado a la vera del camino, ¿no sabes lo que ha pasado ayer en Jerusalén? A Jesús de Nazaret a quien clavaron en la cruz por eso me vuelvo triste a mi aldea de Emaús.

Por el camino de Emaús un peregrino iba conmigo, no le conocí al caminar ahora si en la fracción del pan.

Van tres días que se ha muerto y se acaba mi esperanza, dicen que algunas mujeres al sepulcro fueron de alba, Pedro, Juan y algunos otros, hoy también allá buscaron, más se acaba mi confianza, no encontraron a Jesús, por eso me vuelvo triste a mi aldea de Emaús.

18. Momento de silencio (MR, p. 613)

19. Oración después de la comunión (MR, p. 374)

Mira, Señor, con bondad a tu pueblo, y así como has querido renovarlo con estos sacramentos de vida eterna, concédele llegar a la incorruptible resurrección de

la humanidad glorificada. Por Jesucristo, nuestro Señor.

20. Avisos pastorales (MR, p. 614)

21. Bendición solemne (MR, 621)

22. Canto final (n. 605)

Reina del cielo, alégrate, aleluya, porque el Señor a quien mereciste llevar, aleluya, resucitó, según su palabra, aleluya. Ruega al Señor por nosotros, aleluya.

Notidiócesis

CUARENTA HORAS: Espíritu Santo (Ingahurco) del 19 al 22 de abril; Iglesia Huachi La Joya- Jesús Buen Pastor del 23 al 26 de abril; Unidad Educativa Sagrada Familia del 27 al 30 de abril.

RETIRO DE MATRIMONIOS: Lazos de Amor Mariano invita a esposos y novios, a vivirlo, el 23 al 26 de abril en la casa "San Vicente Ferrer" de Alobamba. Inf. 0998769946.

CURSILLOS DE CRISTIANDAD: Invita a participar del Cursillo de Mujeres # 31, los días 30 de abril, 1,2 y 3 de mayo. Telf.: 0999814846; 0984589167.

Agenda Litúrgica

III Pascua; Ciclo A; Lecc. I; LH: III Sem.		
20 Lunes	Jn 6,22-29	S.V.M. Dolorosa
21 Martes	Jn 6,30-35	S. Anselmo
22 Miérc	Jn 6,35-40	S. Agapito
23 Jueves	Jn 6,44-51	S. Jorge
24 Viernes	Jn 6,52-59	S. Fidel
25 Sábado	Mc 16,15-20	S. Marcos

PEREGRINACIÓN A TIERRA SANTA DEL 13 AL 22 DE AGOSTO

VISITA: NAZARET, BELÉN, JERUSALÉN, VÍA DOLOROSA, SANTO SEPULCRO Y MÁS...

ACOMPAÑAMIENTO P. FABRICIO DÁVILA



RESERVAS © 099-007-3222

MAYOR INFORMACIÓN: P. FABRICIO DÁVILA - 099-959-6701
www.peregrinaciones.com.ec



editorialpio12@yahoo.es

032 824 059 - 0999 596 701

Ambato - Ecuador

www.diocesisambato.org



nuestra misa

Diócesis de Ambato 19 de abril de 2026 - III Domingo de Pascua

Editorial Pío XII - Ciclo - A N° 2981 Año 55 - editorialpio12@yahoo.es - Ambato - Ecuador



“De veras ha resucitado el Señor”

1. Monición

Hermanos, bienvenidos a la santa misa en la tercera semana de Pascua. Cada domingo continuamos celebrando la resurrección. Jesús permanece con nosotros y nos comunica su palabra y los sacramentos incluso en los momentos de mayor debilidad espiritual. Con el gozo de saber que el Señor nos convoca a este banquete, comencemos jubilosos entonando juntos el canto de entrada.

2. Canto de entrada (n. 603)

Jesús, nuestra Pascua, por todos murió. / Cantemos alegres que resucitó./

Pascua sagrada, oh fuente de alegría. / Despierta tú que duermes que el Señor resucitó./ Pascua sagrada, oh pascua siempre nueva. / Dejad al hombre viejo revestíos del Señor./

3. Saludo sacerdotal (MR, p. 479)

4. Gloria (MR, p. 490)

5. Oración colecta (MR, p. 373)

Que tu pueblo, oh Dios, exulte de gozo al verse rejuvenecido en el espíritu, y que, por la alegría de haber recobrado la adopción filial, aguarde el día de la resurrección con la esperanza cierta de la felicidad eterna. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

6. Monición

La resurrección de Cristo es el centro temático de las lecturas para este día. Es lo que anuncia Pedro en el discurso de Pentecostés; lo que invoca la carta del mismo Pedro para enseñar las consecuencias de la vida cristiana y lo que señala la experiencia de



los discípulos de Emaús en su encuentro con el Señor. Escuchemos con mucha atención.

7. Del libro de los Hechos de los Apóstoles (2,14.22-33; Lecc. 1, p. 101)

El día de Pentecostés, se presentó Pedro, junto con los Once, ante la multitud, y levantando la voz, dijo: “Israelitas, escúchenme. Jesús de Nazaret fue un hombre acreditado por Dios ante ustedes, mediante los milagros, prodigios y señales que Dios realizó por medio de él y que ustedes bien conocen. Conforme al plan previsto y sancionado por Dios, Jesús fue entregado, y ustedes utilizaron a los paganos para clavarlo en la cruz. Pero Dios lo resucitó, rompiendo las ataduras de la muerte, ya que no era posible que la muerte lo retuviera bajo su dominio. En efecto, David dice, refiriéndose a él: Yo veía constantemente al Señor delante de mí, puesto que él está a mi lado para que yo no tropiece. Por

eso se alegra mi corazón y mi lengua se alborozan; por eso también mi cuerpo vivirá en la esperanza, porque tú, Señor, no me abandonarás a la muerte, ni dejarás que tu santo sufra la corrupción. Me has enseñado el sendero de la vida y me saciarás de gozo en tu presencia. Hermanos, que me sea permitido hablarles con toda claridad: el patriarca David murió y lo enterraron, y su sepulcro se conserva entre nosotros hasta el día de hoy. Pero como era profeta y sabía que Dios le había prometido con juramento que un descendiente suyo ocuparía su trono, con visión profética habló de la resurrección de Cristo, el cual no fue abandonado a la muerte ni sufrió la corrupción. Pues bien, a este Jesús Dios lo resucitó, y de ello todos nosotros somos testigos. Llevado a los cielos por el poder de Dios, recibió del Padre el Espíritu Santo prometido a él y lo ha comunicado, como ustedes lo están viendo y oyendo". **Palabra de Dios.**

8. Salmo responsorial (Del salmo 15)

R. Enseñanos, Señor, el camino de la vida. Aleluya.

Protégeme, Dios mío, pues eres mi refugio. / Yo siempre he dicho que tú eres mi Señor. / El Señor es la parte que me ha tocado en herencia: / mi vida está en sus manos. **R.**

Bendeciré al Señor, que me aconseja, / hasta de noche me instruye internamente. / Tengo siempre presente al Señor / y con él a mi lado, jamás tropezaré. **R.**

Por eso se me alegran el corazón y el alma / y mi cuerpo vivirá tranquilo, / porque tú no me abandonarás a la muerte / ni dejarás que sufra yo la corrupción. **R.**

Enseñame el camino de la vida, / sáciamme de gozo en tu presencia / y de alegría perpetua junto a ti. **R.**

9. De la primera carta del apóstol san Pedro (1,17-21; Lecc. I, p. 102)

Hermanos: Puesto que ustedes llaman Padre a Dios, que juzga imparcialmente la conducta de cada uno según sus obras, vivan siempre con temor filial durante su peregrinar por la tierra. Bien saben ustedes que de su estéril manera de vivir, heredada de sus padres, los ha rescatado Dios, no con bienes efímeros, como el oro y la plata, sino con la sangre preciosa de Cristo, el cordero sin defecto ni mancha, al cual Dios había elegido desde antes de la creación del mundo y, por amor a ustedes, lo ha manifestado en estos tiempos, que son los últimos. Por Cristo, ustedes creen en Dios, quien lo resucitó de entre los muertos y lo llenó de gloria, a fin de que la fe de ustedes sea también esperanza en Dios. **Palabra de Dios.**

10. Aclamación (Lc 24,32)

R. Aleluya, aleluya.

Señor Jesús, haz que comprendamos la Sagrada Escritura. Enciende nuestro corazón mientras nos hablas.

R. Aleluya.

11. Del santo Evangelio según san Lucas (24,13-35; Lecc. I, p. 103)

El mismo día de la resurrección, iban dos de los discípulos hacia un pueblo llamado Emaús, situado a unos once kilómetros de Jerusalén, y comentaban todo lo que había sucedido. Mientras conversaban y discutían, Jesús se les acercó y comenzó a caminar con ellos; pero los ojos de los dos discípulos estaban velados y no lo reconocieron. Él les preguntó: "¿De qué cosas vienen hablando, tan llenos de tristeza?" Uno de ellos, llamado Cleofás, le respondió: "¿Eres tú el único forastero que no sabe

lo que ha sucedido estos días en Jerusalén?" Él les preguntó: "¿Qué cosa?" Ellos le respondieron: "Lo de Jesús el nazareno, que era un profeta poderoso en obras y palabras, ante Dios y ante todo el pueblo. Como los sumos sacerdotes y nuestros jefes lo entregaron para que lo condenaran a muerte, y lo crucificaron. Nosotros esperábamos que él sería el libertador de Israel, y sin embargo, han pasado ya tres días desde que estas cosas sucedieron. Es cierto que algunas mujeres de nuestro grupo nos han desconcertado, pues fueron de madrugada al sepulcro, no encontraron el cuerpo y llegaron contando que se les habían aparecido unos ángeles, que les dijeron que estaba vivo. Algunos de nuestros compañeros fueron al sepulcro y hallaron todo como habían dicho las mujeres, pero a él no lo vieron". Entonces Jesús les dijo: "¿Qué insensatos son ustedes y qué duros de corazón para creer todo lo anunciado por los profetas! ¿Acaso no era necesario que el Mesías padeciera todo esto y así entrara en su gloria?" Y comenzando por Moisés y siguiendo con todos los profetas, les explicó todos los pasajes de la Escritura que se referían a él. Ya cerca del pueblo a donde se dirigían, él hizo como que iba más lejos; pero ellos le insistieron, diciendo: "Quédate con nosotros, porque ya es tarde y pronto va a oscurecer". Y entró para quedarse con ellos. Cuando estaban a la mesa, tomó un pan, pronunció la bendición, lo partió y se lo dio. Entonces se les abrieron los ojos y lo reconocieron, pero él se les desapareció. Y ellos se decían el uno al otro: "¿Con razón nuestro corazón ardía, mientras nos hablaba por el camino y nos explicaba las Escrituras!" Se levantaron inmediatamente y regresaron a Jerusalén, donde encontraron reunidos a los Once con sus compañeros, los cuales les dijeron: "De veras ha resucitado el Señor y se le ha aparecido a Simón". Entonces ellos contaron lo que les había pasado en el camino y cómo lo habían reconocido al partir el pan. **Palabra del Señor.**

12. Credo (MR, 393)

13. Oración universal

Dios, Padre bondadoso, que enviaste a tu Hijo para librarnos de la muerte y hacernos hijos por medio del bautismo, escucha las plegarias que te presentamos.

Todos: Haz que arda nuestro corazón, Señor.



- Por el Papa, los obispos, nuestro párroco, los catequistas y los ministros consagrados, para que, por acción del Espíritu Santo, abran sus ojos y reconozcan en cada creyente a Jesús resucitado que camina a su lado. **Roguemos al Señor.**

- Por los gobernantes, para que, reconociendo el triunfo de Jesús sobre la muerte, trabajen por extinguir el fuego del odio con vientos de paz para que germine la vida. **Roguemos al Señor.**

- Por los que sufren, para que la gloria del Resucitado cure sus heridas y transforme su dolor en alegría y paz duradera. **Roguemos al Señor.**

- Por los nuevos bautizados, para que la gracia recibida fructifique en obras de amor y como buenos discípulos reconozcan a Jesús. **Roguemos al Señor.**

Dios Padre nuestro, que en Cristo has comenzado la nueva creación, haz que los hijos de la Iglesia, con la gracia del Espíritu Santo, anuncien la novedad del evangelio. Por Jesucristo nuestro Señor.

14. Canto de ofrendas (n. 613)
/El Señor resucitó, celebremos con alegría, /

Homilía

Según la fe cristiana, la "redención", la salvación, no es simplemente un dato de hecho. Se nos ofrece la salvación en el sentido de que se nos ha dado la esperanza, una esperanza fiable, gracias a la cual podemos afrontar nuestro presente: el presente, aunque sea un presente fatigoso, se puede vivir y aceptar si lleva hacia una meta, si podemos estar seguros de esta meta y si esta meta es tan grande que justifique el esfuerzo del camino. **Spe salvi, I.**

